

REVISTAS LITERARIAS NAVARRAS: *RÍO ARGÁ (REVISTA DE POESÍA)*

ÁNGEL-RAIMUNDO FERNÁNDEZ
Universidad de Navarra

RESUMEN:

Escueta noticia de varias revistas aparecidas entre 1940 y 2000. Con atención especial a *Río Argá* que acaba de cumplir 25 años.

ABSTRACT:

Brief news about several Navarra's literary journals from 1940 to 2000, with special attention to *Río Argá* (poetry journal) that has been edited along 25 years.

PALABRAS CLAVE:

Revistas Literarias, siglo XX: Río Argá.

KEYWORDS:

Literary Journals on XXth century: Río Argá.

1. Introducción

Vengo prestando atención a las Revistas Literarias Navarras del periodo comprendido entre 1940 y 2000.

Antes de ofrecer la escueta historia de *Río Argá (Revista de poesía)* doy noticia de los artículos que he publicado sobre esas revistas.

La primera, cronológicamente, fue *Pregón*, dirigida por J. Díaz Jácome y luego por Faustino Corella. Apareció entre 1944 y 1960. Sobre ella versa el artículo que acabo de publicar en *Príncipe de Viana* (septiembre-diciembre, 2001, nº 224, pp. 779-815)¹.

La segunda fue *Vértice* (1949-1957) publicada por el teologado de los PP. Capuchinos en el convento de San Pedro en las afueras de Pamplona. La revista rebosó entusiasmos poéticos y mantuvo contactos con *Cuadernos de Literatura, Poesía española*,

¹ Príncipe de Viana es la revista que edita el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra a través de la "Institución Príncipe de Viana" y que siendo cuatrimestral va ya por el número 224.

Alfoz y *Caracola* y con figuras como Sainz de Robles, García Nieto o Leopoldo Panero. De los poetas que se iniciaron en la revista destaca el P. Damián de Aoiz (José Iribarren) que en su obra publicada y sobre todo en la inédita se muestra como uno de los grandes poetas místicos del siglo XX. Mi estudio aparecerá en el *Homenaje al Profesor González Ollé* (en prensa, editado por la Universidad de Navarra).

En *Príncipe de Viana* (mayo-agosto del 2000, pp. 535-562 y 562-593) presté atención a otras dos revistas: *Elgacena (Revista literaria de Tierra Estella)* que comenzó su andadura en 1982 y sigue en la brecha. También a *Pasajes* (1985-1987) la publicación que dirigió Miguel Sánchez-Ostiz y que mantuvo un tono cultural elevado y una apertura que iba mucho más allá de nuestras fronteras.

Tres revistas más. Sobre *Traslapuente (Revista literaria de la Ribera de Navarra)* que inició su camino en mayo de 1990 y continúa promoviendo actos culturales desde el Centro Castel-Ruiz, y sobre *Sombra de poetas* (luego *Luces y Sombras*) que aparece en Tafalla, puede verse el artículo que publiqué en *Príncipe de Viana* (enero-abril 2001, pp. 215-248).

La última estudiada ha sido *Pamiela* (junio de 1983-invierno de 1993) que fue también una editorial que promovió, fundamentalmente, la cultura vasca. Mi artículo apareció en *Príncipe de Viana* (enero-abril 2001, pp. 215-248). En este mismo número doy noticia de una revista singular en el panorama literario español. Me refiero a *Lucanor (Revista del cuento literario)*; me parece que es la única publicación que acoge creaciones y estudios sobre el cuento literario en el panorama de revistas españolas. La revista va por el número 16 (diciembre de 1999). Fue promovida por dos especialistas en estudios sobre el cuento literario (J. L. González y J. L. Martín Nogales) que iniciaron sus investigaciones en mi Departamento de Literatura Moderna y Contemporánea. Hoy dirige y edita J. L. Martín Nogales.

En la marcha de las revistas literarias navarras *Río Arga*² es la culminación de un trayecto que, además, se hace exclusivamente poético.

2. Los antecedentes.

Miguel d'Ors en su *Aproximación histórica a la poesía navarra de la posguerra*³, al referirse al periodo 1960-1978, comienza con la presentación de Ángel Urrutia y Jesús Górriz Lerga, comenta sus lazos de amistad desde la época de estudios en el seminario de los Padres Paules de Pamplona y sigue sus pasos por otros centros de estudios

² Sobre esta revista acabo de publicar el libro *Río Arga* y sus poetas (Pamplona, Institución Príncipe de Viana del Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, en la serie Literatura y Filología, nº 31, 2002; 451 pp.).

³ Departamento de Educación de la Diputación Foral, 1980.

hasta que se encuentran, de nuevo, en Pamplona. Ambos colaboraron habitualmente en *Pregón*. Jesús Górriz desde 1956, Ángel Urrutia, desde 1957.

Ángel Urrutia que trabajaba en “Penibética”, una industria farmacéutica, conoce allí a José Luis Amadoz, médico y también poeta (aunque inédito). Lo presenta a Jesús Górriz hacia 1957-1958.

En 1962, Hilario Martínez Úbeda, periodista y amigo de los tres anteriores, concibe la idea de editar en un volumen una selección de las *Glosas a la ciudad* de Ángel María Pascual. Para ello pide ayuda al Ayuntamiento. También propone editar obras de otros autores navarros. En 1963 se inicia la aventura de “Morea” con la edición de la obra de Ángel María Pascual y con un crédito concedido por la Caja de Ahorros, avalado por los cuatro promotores; luego siguen publicando sus libros y contribuyendo económicamente a su edición.

En 1963 aparecen *Corazón escrito* de Ángel Urrutia, *Sangre y vida* de José Luis Amadoz. En 1965, *Sonetos para no morir* de Urrutia; y en 1966, *Límites de exilio* de Amadoz. No apareció un libro de Jesús Górriz (*Raíces del barro*), anunciando al comienzo de las ediciones, porque el autor se negó a participar en el pago de la edición. Luego, en 1973, apareció, editado por La Caja de Ahorros Municipal, bajo el título de *Primera Señal*.

A este grupo se unen, cuando “Morea” era ya una realidad, dos poetas sacerdotes: Víctor Manuel Arbeloa y Muru y Jesús Mauleón. Nacidos en 1963 pertenecen a la misma generación que los tres poetas de “Morea”. Ambos habían coincidido en la Universidad de Comillas (entre 1955 y 1958). Destacamos ahora la relación que ya en *Pregón* se daba con poetas jesuitas, como el P. Bertrán, asiduo colaborador y la relación de Arbeloa con el grupo de la revista *Estria* en la Universidad Gregoriana de Roma. Tanto Arbeloa como Mauleón cursan, además de sus licenciaturas en universidades eclesiásticas, estudios de Filosofía y Letras y Filología en la Universidad de Madrid y en la de Munich, respectivamente.

El grupo (los cuatro primeros y los dos que se suman) hace que “Navarra, y de modo especial Pamplona, vivan a partir de 1963 una efervescencia poética sin precedentes”⁴.

Un paso más es el de “tertulias” que se inician en el café “Niza” en 1968 continuadas luego en los domicilios de los contertulios.

⁴ Vid. Miguel d’Ors, cit. p. 21.

3. Río Arga. Nacimiento de una revista poética.

La idea de editar una revista, exclusivamente literaria con más exigencias temáticas y estéticas que *Pregón*, surgió en aquellas reuniones del café “Niza”. Pensaban que era necesario el patrocinio de alguna entidad navarra. Fue Jesús Górriz, funcionario de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, el que sugirió pedir ayuda a la misma. En otoño de 1975, Urrutia, Górriz, Arbeloa y Mauleón se entrevistan con don Miguel Javier Urmeneta, director de la Caja de Ahorros. Le presentan un proyecto de primer número. El Sr. Urmeneta aceptó el proyecto y se comenzó a trabajar en su puesta en marcha: recabar el necesario permiso ministerial y esperar a que el Consejo de Administración de la Caja diera su visto bueno⁵.

Se acuerda que la revista se titule *Río Arga* (*Río* por ser cauce abierto a todas las voces y *Arga* por ser el río de Pamplona). Para la historia quedan los firmantes del acuerdo de la Caja de Ahorros autorizando el apoyo y subvención a *Río Arga* “hasta el bien máximo de 125.000” pesetas (era el verano, 25 de junio, de 1976).

El 30 de octubre de 1976 concede la autorización ministerial Información y Turismo. Y en diciembre de ese mismo año de 1976 (4º trimestre) aparece el número 1 (500 ejemplares, 37 páginas de texto). En página 4 se publica la composición de la dirección: Director, Ángel Urrutia; Consejo de Redacción: José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Jesús Górriz, Jesús Mauleón.

En la presentación de la revista afirma Urmeneta: “Me alegro que aparezca “Arga”, ahora. Ahora es cuando hace falta la poesía porque Navarra ya está ante la democracia”. Y ofrece una estampa literaria sobre el ayer, el hoy y el futuro de Navarra, para terminar: “También yo espero esperanzado a los poetas navarros”.

La Redacción (p. 7) expone sus propósitos: “*Río Arga* quiere aportar sus aguas manantiales a ese caudal incontenible de la cultura humana... Somos conscientes de que debe ser una puerta abierta a todos los caminos de liberación interior del hombre...”. Libertad, valores espirituales, valores humanos, función social por entrañada en la vida, sin más, son conceptos que se manifiestan.

“En la publicación de poemas no habrá otras limitaciones que las de espacio y de una calidad estética suficiente e irrenunciable”.

Desde este primer número se perciben los caracteres básicos de la nueva poesía navarra. Del *Pregón* con ecos de Bécquer, Rosalía, Gabriel y Galán, primer Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Gerardo Diego o Dionisio Ridruejo se pasa a un *Río Arga* con influencias de Neruda, Vallejo, Alberti, Miguel Hernández, Celaya, Blas de Otero,

⁵ La relación de Urmeneta con el grupo iba más allá de este patrocinio. A Jesús Górriz le había prologado *Primera señal* y con Víctor Manuel Arbeloa compartía mesas redondas sobre el tema “Navarra ante el futuro”. La confianza en la apertura y buen talante del grupo era total por parte de M. J. Urmeneta.

José María Valverde, etc. No desaparecen los temas religiosos pero son más sociales. El verso libre y la abundancia de imágenes irracionalistas son habituales.

La aparición de *Río Arga* tuvo gran éxito. Desde el número 3 la tirada se elevó a 800 ejemplares, siempre agotados. Y en torno a la Revista y sus poetas se organizan actos, recitales, presentación de libros. El propio acto de presentación de *Río Arga* (11-1-1977) en la sala de cultura de la Caja de Ahorros Municipal fue un éxito que se prolongó en Tudela (7-3-1977).

Además, el grupo directivo de *Río Arga* promovió en 1977 tertulias, en el “Club Viana” y en el “Café Niza”.

4. La dirección de “Río Arga”.

Se pensó en Hilario Martínez Úbeda para desempeñar la dirección en el comienzo. Al no aceptar se sugirió a Jesús Górriz, por el hecho de sus relaciones laborales con la Caja de Ahorros. Pero ante la negativa de éste se acordó designar a Ángel Urrutia que aceptó e inició las gestiones para diseñar y editar la revista. Las licencias se solicitaron a nombre de Urrutia quien se convirtió, por el hecho, en propietario “de iure” de la revista. Este hecho acarrearía, posteriormente, ciertas dificultades.

Por un lado Urrutia no tiene fácil el compatibilizar su trabajo profesional con la dirección de la revista (correspondencia, organización de recitales, concursos, etc.). Por otro, la Caja desea ser la propietaria de la revista puesto que la financia. Urrutia exige ciertas condiciones para seguir siendo director. Al no cumplirse lo que pide por dificultades obvias, dimite como director pero sigue siendo propietario. En el número 25 se despide y anuncia que seguirá siendo el editor. Pero el número 26 aparece con un nuevo Consejo de Redacción (J. L. Amadoz, V. M. Arbeloa, F. Luis Chivite, Jesús Górriz y S. Muerza) y un nuevo director, Jesús Mauleón.

La Caja de Ahorros negocia con Urrutia la propiedad pero no se llega a un acuerdo. El nuevo Director y Consejo de Redacción le hacen ver que la Caja es quien hace viable la publicación y que sin su patrocinio no se editaría. Urrutia rompe definitivamente con el grupo y no forma parte, tampoco, del Consejo. Sólo colaboró más tarde, en el número 37.

Registrada la revista, ante notario, como propiedad de la Caja de Ahorros Municipal sigue su publicación bajo la dirección de Jesús Mauleón. La dirección seguirá siendo mancomunada y rotativa.

En el año 1984 cesa en el consejo F. Luis Chivite y se incorpora Juan Ramón Corpas, colaborador desde el número 2. En 1985 hay otras incorporaciones: Tomás Yerro y Maite Pérez Larumbe. Dirección y Consejo permanecen hasta el número 42. En ese momento Tomás Yerro sustituye a Jesús Mauleón en la dirección (número 43) y a

éste le sustituye (número 61, 1991) Juan Ramón Corpas. Durante el mandato de Tomás Yerro se incorporan al Consejo de Redacción Juan Gracia (número 51, 1989) y Blanca Gil (número 56, 1990) y es baja en el mismo Consejo Salvador Muerza (número 55, 1990). Añadamos una aclaración al número 56 (1990) en el que figura, por error, como formando parte del Consejo, Carlos Baos.

Así pues cuando Juan Ramón Corpas se hace cargo de la dirección (número 61, 1991) el consejo quedaba así: José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Blanca Gil, Jesús Górriz, Juan Gracia, Jesús Mauleón y Maite Pérez Larumbe. En el número 69 (1993) se incorpora al mismo Alfonso Pascal Ros. En 1998 es baja, Juan Gracia (que obtiene una plaza de profesor en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de Madrid) y se incorpora Juan Ramón Corpas. Durante este mandato –hasta el número 100, 4º Trimestre del 2001– tan solo hay una incorporación, la de Carlos Mata que figura a partir del número 90 (1999).

Víctor Manuel Arbeloa se hace cargo de la dirección en 1998. Escribe en el saludo inicial (número 86, p. 5): “De las manos doblemente quirúrgicas y de la voz profunda de Juan Ramón Corpas he recibido, tras el preceptivo debate democrático, la potestad que me vincula para un breve plazo de tiempo con la dirección rotativa y mancomunada de *Río Arga*... no somos ni de una generación, ni de una escuela, ni de un estilo, sino plurales y tendencialmente universales, nos parece bien todo lo que nos parece bueno y nos parece bueno todo lo que nos parece bien”.

Uno de los cometidos esenciales del Consejo de Dirección es la selección de los textos poéticos y la orientación de cada número. Dicha selección se hace tras una lectura de los poemas (se ignora en ese momento la autoría) y una exposición inicial de opiniones.

5. Las colaboraciones.

Llegados a este punto es preciso subrayar la presencia continuada de los fundadores: José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Jesús Górriz y Jesús Mauleón. La presencia y ausencia de Ángel Urrutia se ha comentado antes.

En cuanto a las colaboraciones cabe destacar las numerosas de José Luis Amadoz con 62 presencias; de Víctor Manuel Arbeloa, con 54; de Jesús Górriz con 67; de Jesús Mauleón con 43.

Los otros dos directores, Tomás Yerro y Juan Ramón Corpas, han colaborado 14 y 37 veces.

Del resto de los colaboradores hay que destacar la asiduas presencias de Carlos Baos (54); Iñaki Desormais (88); Salvador Muerza (53) y Maite Pérez Larumbe (43).

En alguna etapa fueron asiduos Fernando Luis Chivite (26); Miguel d'Ors (19); Ángel de Miguel (16); Alfredo de Cerio (25); Charo Fuentes (15); Blanca Gil (16); Juan Gracia (22); Alfonso Pascal Ros (36).

En torno a una docena de veces se han asomado a las páginas de *Río Arga* poetas como José Javier Alfaro, Ángel Amezketa, Fermín Anzizar, Fernando Garde, Francisco J. Irazoqui, Ramón Irigoyen, Martín Iturbe, Francisco Laborda, Manuel Martínez F. de Bobadilla, Arturo Redín y José Antonio Vitoria.

En el número 100 (4º trimestre de 2001) se ofrece un “Índice de Autores”.

Hay que destacar algún otro aspecto en estos últimos números. Por ejemplo las colaboraciones de Victoriano Cremer, de Fernández Nieto o de Leopoldo de Luis. La presencia de poetas italianos y la publicación de varios poemas inéditos de Damián Iribarren (José Iribarren), algunos con el comentario de M. Socorro Latasa y Alfonso Pascal, devotos de la poesía del capuchino.

6. La estructura de “Río Arga”.

Ha sido Tomás Yerro quien más atención ha prestado a este aspecto. Primero en el capítulo tercero del estudio (*“Río Arga”. Revista poética navarra*) y luego en el número 75 (2º Trimestre 1995) de *Río Arga* (pp. 6-8).

6. 1. Lugar preferente y espacio mayor ocupan *los poemas* (en algún número se publica algún texto en prosa más o menos poética).

Señala Yerro que algunas obras son solicitadas por los miembros del Consejo, pero la mayoría son enviadas por los autores espontáneamente. Casi siempre son colaboraciones inéditas que luego pasan a libros. Otras se toman de libros ya publicados junto a una noticia del libro y del autor.

Para quien haya prestado atención a la historia de *Río Arga* es patente una mayor apertura a poetas foráneos hasta el número 26. Ángel Urrutia insistía en que la revista era *Revista navarra de poesía* (subtítulo que firmó hasta ese número 26 y que en él se trocó por *Revista de poesía*) y no *Revista de poesía navarra*. Han publicado poetas hispanoamericanos (Octavio Paz, Nicanor Parra, Laurencio Albán, Eduardo Carranza, Ernesto Cardenal, Dionisio Aymara, Julio Arístides, Jean Aristeguieta, Lucas Lamadrid, Firda Lara, etc.) y españoles foráneos como Carmen Conde, Concha Zardoya, Victoriano Cremer, Gabriel Celaya, Leopoldo de Luis, Concha Lagos, Lorenzo Gomis, Antonio Gala, Félix Grande, José Miguel Romero Esteo, Nicolás del Hierro, Juan Ruiz de Torres, Jorge Urrutia, Ana María Navales, Andrea Luca, Jordi Doce, Adolfo Marchena, etc.

Ya señalamos anteriormente la presencia de poetas italianos en la etapa última: Montobbio, G. Luri, Guido Garafi, Luciano Luisi, Enrica Salvaresschi.

Salvo en los casos, excepcionales, de poemas premiados en certámenes o extraídos de poemarios recientes, los poemas se incluyen por riguroso orden alfabético de autor.

6. 2. “Recordando a un poeta” fue sección fija entre los números 1 y 25 y se dedicó a reivindicar la obra de escritores navarros. Se ofrecía una semblanza y una antología. Entre esos escritores reivindicados citemos a Yehuda Ha-Levi, Bernat d’Echepare, Jerónimo de Arbolanche, Pedro Malón de Echaide, Miguel de Dicastillo, Francisco Alesón, Joaquín de Lizarraga, Joaquín Ignacio de Mencos, Ana de San Joaquín, Francisco Navarro Villoslada, Zacarías Zuza, Ángel Martínez Baigorri, Ricardo García Villoslada.

Desde el número 75 hay nuevos recuerdos y homenajes para poetas y escritores navarros: Pablo Antoñana (número 79); Amado Alonso (número 81); Ángel María Pascual (número 83); Joaquín Arbeloa Galdeano (número 84); Ángel Martínez Baigorri (número 91), García Villoslada (número 94); Damián (José) Iribarren (número 95).

Río Arga ha prestado atención y rendido homenaje a otros poetas y escritores por motivos diversos: Blas de Otero, Juan Larrea, José Bergamín, Salvador Espriú, Jorge Luis Borges, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Octavio Paz, Rafael Alberti, H. V. Foix, Joan Vinyoli, Jorge Guillén, y en en números recientes: Gerardo Diego (81), Joan Brosa y José Hierro (89), Rafael Alberti (92), Ángel Valente (95). Hay números monográficos dedicados a Jorge Guillén (31), Poesía femenina (39), Camino de Santiago (47), Javier Urmeneta (48), Antonio Machado (50), Dámaso Alonso (54 y 88), Octavio Paz (57), José María Pérez Salazar (63), Ricardo García Villoslada (58 y 94), León Felipe y César Vallejo (64), Ángel Urrutia (72), Federico García Lorca (87).

6. 3. “Ribera de los poetas noveles” es sección que ha ido acogiendo los poemas inéditos de jóvenes poetas. Algunos han seguido colaborando en *Río Arga* y han publicado poemarios.

Recientemente se ha dedicado, con motivo de dar noticia del Aula de Literatura de la Casa de la Juventud, el número 90 a voces nuevas.

6. 4. “Noticias de poesía” fue apartado que cerraba la revista; ahora bajo el título de “La Poesía aquí”. En ella se han ido recogiendo minuciosamente la publicación y presentación de libros poéticos. Los recitales, las antologías, etc. Es sección interesante para todo lector pero especialmente para quien investigue o haga historia de la poesía navarra.

En estas últimas páginas se añaden otras noticias sobre “Otros géneros literarios” (fundamentalmente narrativa) y sobre “Libros y revistas recibidos”.

6. 5. “Sobre la poesía” fue sección de corta vida. Pero digamos que en los últimos números ha vuelto a las páginas de *Río Arga*. Los textos son variados y proceden de poetas como Gabriel Celaya que defiende la poesía como “comunicación” y su carácter “social” (número 19); Carlos Murciano (número 23) se decanta por la expresión del yo poético en comunión con los demás; Luis Cernuda (número 20) defiende la conexión del poeta con su época y la tradición; José Luis Cano (número 21) subraya la importancia personal del poeta. En otros textos se defiende la presencia del soneto o la métrica y ritmo (números 22 y 23 con textos de Ezra Pound y Carlos Murciano). Añadamos el texto de Amado Alonso (número 24) y el de Francisco Yndurain (número 25).

Víctor Manuel Arbeloa ha publicado varios textos en los números 77, 79, 83, 93, 96 y 97.

6. 6. “Crítica”. A partir del número 26 aparecen acercamientos rigurosos a obras y poetas. Recordemos, tan solo, los publicados por Tomás Yerro sobre Ramón Irigoyen (número 27); sobre Caballero Bonald (número 30); *El epistolario* del P. Salinas (número 33); sobre Jorge Guillén (número 34); sobre Fernando Pessoa (números 36 y 37) etc. Sumemos los firmados por José María Romera sobre Antonio Colinas (número 26), sobre Claudio Rodríguez (número 28), sobre Jorge Guillén (número 31), y Ángel Urrutia (número 72), y el suscrito por Jesús Mauleón sobre *Mi verdadero nombre* de Maite Pérez Larumbe (número 87).

7. Tendencias poéticas en “Río Arga”.

La primera constatación es que conviven diversas tendencias.

El hombre y su existencia, la expresión de las vivencias más profundas e íntimas, es la tonalidad predominante en varios poetas que van desde los fundadores José Luis Amadoz, Urrutia o Mauleón, hasta Carlos Baos Galán, Díaz de Cerio, Juan Manuel Sánchez Estévez, José Iribaren (Damián de Aoiz) o Socorro Latasa. Pero nunca es rígida la clasificación. Nadie puede negar que Mauleón escribió, también, una poesía social depurada y auténtica, por ejemplo.

Lo sociológico en *Río Arga*, proclamado ya desde el primer número (“la poesía o es social o no es poesía; y para estar enraizada en las entrañas de la vida, no necesita albardas sociológicas ni apellidos políticos”) fue más bien “testimonio” de unas circunstancias históricas vividas no sin ciertas exageraciones. Tal es el caso de poemas de Víctor Manuel Arbeloa, en el que, sin duda, el compromiso era tanto o más religioso que social. Lo mismo ocurrió con Mauleón. Lo que sí es cierto, y lo señala Tomás Yerro,

es que esas preocupaciones socio-religiosas iban a la zaga de la evolución de la poesía en España que en esos momentos se revestía de “novísimos”.

Frente a la poesía metafísica y religiosa de un José Luis Amadoz o Jesús Górriz Lerga, se alzan poetas como Irigoyen, Charo Fuentes, Sánchez-Ostiz, Corpas, Chivite, que caminan por otros derroteros más laicos y experimentales.